

- Bernstein, R. *The Pragmatic Turn*. Cambridge: Polity Press, 2010.
- Habermas, J. *Conocimiento e interés* [1968]. Madrid: Taurus, 1990.
- Menand, L. *El club de los metafísicos*. Barcelona: Destino, 2002.
- Rorty, R. *La filosofía y el espejo de la naturaleza* [1979]. Madrid: Cátedra, 2001.

IGNACIO MAZZOLA

imazzola@ungs.edu.ar

Universidad de Buenos Aires /
Universidad Nacional de la Plata /
Universidad Nacional de General
Sarmiento - Buenos Aires - Argentina

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n158.51095>

Forcades, Teresa. *La teología feminista en la historia*. Trad. Julia Argemí. Barcelona: Fragmenta, 2011. 144 pp.

Teresa Forcades se une con esta obra a la investigación crítica que ha cobrado fuerza en los últimos años en torno a los problemas de discriminación que la mujer ha padecido a lo largo de la historia. Por lo tanto, el desarrollo del libro tiene un enfoque histórico, en el que se resaltan tanto los casos de desigualdad que describen *el problema de la mujer*, como aquellos en contra de tal desigualdad que buscan rebatir el problema. Pero su enfoque, podríamos decir, general y principal, es teológico, de manera que si bien su investigación se dirige a rescatar diversos casos históricos, los circunscribe principalmente a la tradición cristiana católica y, en ocasiones, a otras tradiciones religiosas.

Forcades sostiene, en el primer capítulo de su texto, que la teología feminista

en la que participa pertenece a la teología crítica o teología de la liberación, que tiene su punto de origen en la experiencia de contradicción, en este caso, aquella que se da entre la vivencia personal que cada quien tiene de la forma en que Dios ve a la mujer, y lo que la tradición, las interpretaciones y diversos pasajes bíblicos muestran que Dios piensa y quiere de las mujeres. Forcades se compromete abiertamente con una idea de bondad y fidelidad divina que no es coherente con muchas de las distintas costumbres, interpretaciones e incluso pasajes de la Biblia en los que la mujer es entendida como inferior al varón. Este, como otros casos de discriminación (raciales, étnicos, sexuales, etc.), es criticado por una teología feminista que busca resolver la contradicción, privilegiando lo que *realmente* Dios, y no las tradiciones e instituciones, quiere de la mujer.

La introducción de su libro comienza aludiendo a las palabras de la teóloga Anna María van Schurman: “el límite es el cielo”, señalando con ello que es Dios el criterio último acerca de las consideraciones sobre el papel de la mujer en el ámbito espiritual, intelectual, social y político. Marcando con estas palabras el eje de su libro, cada uno de los capítulos reseña momentos decisivos de la historia, en los que la mujer ha sido considerada inferior al hombre, con lo que se resalta que, en tales circunstancias, siempre ha habido mujeres que han demostrado ser capaces de reivindicar su papel. El empeño en subrayar tales eventos no solo cumple con el propósito de propiciar que estos casos no se pierdan y se borren de la historia, sino que muestra que para ser iguales no es necesario trascender la condición de hombre y mujer (como

la mujer budista que tuvo que convertirse en varón para poder ser monje), ni esperar hasta cuando tal trascendencia suceda (cuando seamos convertidos en ángeles, Lucas 20: 37), sino que es posible, a partir de nuestra propia condición sexual o de género, desarrollarnos históricamente como sujetos en igualdad social, política y religiosa.

Con *La teología feminista en la historia*, Teresa Forcades nos ofrece, sin duda, un amplio panorama histórico de fenómenos de discriminación y reivindicación del papel de la mujer, y nos muestra, sin más argumento que la serie de eventos que relata, que la mujer puede desarrollarse en los ámbitos espiritual, académico y político, sin que esto deba considerarse contrario a la voluntad de Dios. El texto plantea, finalmente, la opción de eliminar la solución paliativa de dar un lugar privilegiado a la mujer en la religión y en la constitución de familia, al adjudicarle un carácter emocional y poco racional. En su lugar, Forcades propone una idea de igualdad, en la que hombre y mujer sean capaces de razonar y amar, y obtener así, por igual, su libertad: la libertad que les da la capacidad de amar y el amar que los hace libres.

LUISA FERNANDA ROJAS GIL
Darsana, grupo de investigación
en filosofía de la religión y mística
- Universidad Nacional de Colombia -
Bogotá - Colombia
lfrojasg@unal.edu.co

<http://dx.doi.org/10.15446/ideasyvalores.v64n158.51096>

Schmitt, Carl. *Diálogo sobre el poder y el acceso al poderoso*. Trad. Silvia Villegas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010. 96 pp.

¿El poder habita lo extraordinario? Repercusiones de la fragilidad humana

Para el lector de teoría y filosofía política, la figura de Carl Schmitt presenta una ambivalencia radical. En su persona se conjugan el haber colaborado con el régimen más criminal de la historia, junto con la elaboración de uno de los pensamientos políticos más sugestivos del siglo xx. Sin embargo, la difusión, tan extendida como pertinente, del ominoso compromiso político de Schmitt, ha conducido a generalizaciones equivocadas en la exégesis de su pensamiento.¹ Por ejemplo, por citar dos de los errores más comunes, se suele comprender equivocadamente el decisionismo schmittiano, tornándolo equivalente con la arbitrariedad o el despotismo; y es corriente considerar que la *Politische Theologie* implica el mero pasaje de la gramática teológica al territorio político, confundiendo la oposición amigo-enemigo con un gesto intelectual belicista. Por el contrario, considero que en esas elucidaciones se evidencia tanto el intento de Schmitt por lidiar con el carácter conflictivo de lo político “abierto a la contingencia”, como su esfuerzo por poner a raya las tendencias que, una vez caído en desgracia

1 Fue Jorge Dotti, uno de los más relevantes estudiosos de la obra de Schmitt, quien se expresó al respecto (cf. 236-267). Una versión preliminar de este escrito fue publicada en *Lo que vendrá* (2010).